



## Nota del Editor

!! La venida del Señor está cerca!"  
¿Estaba equivocada la persona que escribió esto? Desde un punto de vista terrenal, no pareciera ser muy preciso. Pero desde una perspectiva eterna, es cierto. No importa cuáles sean sus creencias respecto de la secuencia de los eventos de los últimos tiempos, siempre la intención del Señor ha sido que su pueblo viviera como si su regreso fuese hoy. ¡Y

podría serlo! Que el Señor le dé las fuerzas solo un día más para llevar a cabo su servicio... cada día.

¡Es con este fin que se escriben los artículos de APA y publicados con oración!



### Ministerio práctico

## Una concepción bíblica acerca de la responsabilidad de la iglesia hacia las viudas

by Ed Anthony

### Algunos principios de guía para las asambleas en el cuidado de los necesitados

**E**n esta época de múltiples aportantes al sostén del hogar y programas de bienestar social, tal vez nosotros, como sería lógico, no hemos visto mucho énfasis en el rol de la iglesia en apoyar a quienes están necesitados y en especial a las viudas (1Ti 5:1-16). ¿Cómo debería encarar la iglesia este tema hoy en día, y que podemos deducir de las Escrituras acerca de este tema?

### El interés de Dios por quienes están desamparados

Cuando se establecieron los roles ideales de Dios para la familia, era el hombre el responsable por asumir el rol principal de autoridad en el hogar y proveer los medios económicos para el sustento de la familia. La esposa estaría ocupada en el hogar con la crianza de los niños y la administración del funcionamiento general de las actividades cotidianas en la casa. Observe el cambio de género de femenino (1Ti 5:5-6) al masculino (v 8), y de vuelta al femenino (vs 9-14). Las cosas han cambiado en nuestra cultura, pero los deseos de Dios siguen siendo los mismos, aunque los efectos de los cambios ciertamente plantean nuevos desafíos a los líderes de la iglesia en la toma de buenas decisiones acerca de los asuntos terrenales.

### La provisión de Dios para los desamparados

En el Antiguo Testamento Dios proveyó para quienes eran legítimamente necesitados, incluyendo a los pobres (Éx 23:11; Lv 19:10; 23:22), las viudas, los huérfanos, y el extranjero (Dt 10:18; 14:29; 24:19-21). Esta provisión también provenía de los familiares (Lv 25:25) y los hermanos de Israel (Dt 15:7-11).

En el Nuevo Testamento, como en el Antiguo, los huérfanos y las viudas destacan el

desamparo que implica no tener un hombre al frente del hogar para la provisión. En 1Ti 5:5 observamos que la viuda queda sola (una realidad, por supuesto físicamente), y conlleva la idea de “desamparo” donde está imposibilitada de proveer para sí misma, pero depende de Dios.

### La clasificación de los afligidos

Un breve estudio de las Escrituras nos convencerá fácilmente que Dios se preocupa por los pobres, las viudas y los huérfanos entre nosotros. Cuando él dice en 1Ti 5:3 de “honrar” a las viudas, está empleando énfasis para enseñar valor y respeto, como cuando utiliza un término relacionado en otra porción (6:1), para la atención de necesidades físicas mediante recursos económicos o un equivalente.

### Algunos principios para la provisión extraídos de 1 Timoteo 5

**Establecer la verdadera necesidad.** En primer lugar, es evidente que la asamblea no tiene que sostener a cada individuo que pueda ser clasificado como alguien que padece necesidades personales. La porción se refiere a las personas que tienen una verdadera necesidad y en quienes la asamblea debería concentrarse (5:5, 16 – la que es viuda en verdad – es decir, que realmente tiene necesidades). La asamblea no tiene la responsabilidad de sostener a todas las viudas, como se observa en el versículo 16 (“no sea gravada la iglesia” por quienes tienen otros medios de sustento). Parecería que la enseñanza es que aquellos que tienen medios no deberían ser registrados en la lista de apoyo o asistencia de la iglesia. Esto podría incluir la provisión de parte de la familia o del esposo, como ser la existencia de algún tipo de seguro, o la contribución a un fondo de ahorro o social para su uso futuro. La intención es que los que tienen una necesidad real deben ser sostenidos.

(continúa en la página 2)

## Una concepción bíblica acerca de la responsabilidad de la iglesia hacia las viudas

Más allá de este tema, es probable que haya muchos que estén necesitados y no tengan dicha provisión. ¿Debería la asamblea darles asistencia a todas estas personas? La respuesta aparentemente es no, pero hay algunos principios que nos ayudarán en su consideración.

**Esperar en Dios.** Quienes deben ser honrados en la asamblea son los que esperan en Dios para su provisión (1Ti 5:5). La asamblea es solo uno de los medios de la provisión de Dios. Con seguridad los individuos en la asamblea pueden ser utilizados por Dios para el sostén y la ayuda de quienes tienen necesidad. Observe cuántas veces fueron los pobres y los humildes quienes siguieron al Señor. Era mucho más fácil para ellos esperar de él para su provisión porque sabían que ellos no lo tenían. Es importante que se evidencie que los individuos no esperan en el hombre para satisfacer sus necesidades sino en Dios.

**Imposibilitados de satisfacer las necesidades propias.** A los sesenta años de edad, no se esperaba que una viuda volviera a casarse u obtuviera un empleo (aunque hoy en día podría ocurrir más a menudo, esa parecería ser la edad en que sucede en menor medida), así que ese era un requisito que permitía su inclusión en la lista de asistidos por la asamblea (1Ti 5:9). De los hombres se espera que encuentren trabajo y que las mujeres más jóvenes se vuelvan a casar, y en consecuencia tengan la provisión de parte de su esposo. Sin embargo, si un hombre es pobre y no encuentra trabajo entonces parecería que la asamblea debería contemplar su necesidad. Es decir, el Señor no

querría que ignoremos al pobre y solo asistir a la viuda. Pablo hace énfasis en la viuda debido a la cultura judía y el hecho de que todo lo que poseía la mujer estaba vinculado a su esposo. Esta es la razón por la que uno de los primeros temas importantes en la iglesia fue el cuidado de las viudas en el libro de Hechos (capítulo 6). Debía haber hombres piadosos que pudieran ser responsables para esa tarea, y por lo tanto se los buscó y designó.

**Ningún familiar que pueda atender la necesidad.** Pablo enfatiza que quienes tengan parientes o familia deberían ser provistos por sus propios familiares (1Ti 5:4, 8, 16). Pareciera que la única excepción sería si los familiares no fuesen creyentes dispuestos a sostener al individuo. Observe que dice “Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas” que las mantenga (1Ti 5:16). Esto tiene sentido, porque cuando estas personas estaban siendo salvadas, muchas tenían que dejar todo lo que tenían para seguir a Cristo, y si el esposo estaba muerto, entonces la viuda o la persona pobre perdían el beneficio del sostén de la comunidad judía.

**Un testimonio valorado.** Este tal vez sea el principio de mayor desafío. Hay, desafortunadamente, muchos en las iglesias hoy en día que serían descalificados para la asistencia porque realmente no tienen un buen testimonio para el Señor Jesucristo. Pablo parecería indicar que esto implica más que simplemente asistir a las reuniones de la iglesia para que una

persona sea honrada o considerada digna del sostén económico. Como se observa a lo largo del libro de 1 Timoteo, la conducta del individuo es extremadamente importante. La expresión local del cuerpo de Cristo es un testimonio en el mundo, como lo es el testimonio de cada individuo en el mismo. Si uno es verdaderamente un creyente, entonces eso se testifica a través de su conducta. Surgiría la siguiente pregunta: “¿Por qué debe sostenerse a alguien que no parece ser parte del cuerpo, aunque ella afirma que lo es?” (1Ti 5:15).

Con estos principios en mente, sería deseable que los creyentes sean hallados irreprochables (1Ti 5:7) y la asamblea hallada unida en el sostén de quienes están necesitados, que el mundo lo pueda percibir como un testimonio viviente y de cuidado por el amor y fidelidad del Señor.

APA

## Fundamentos bíblicos Estimulando a los maestros

Por Jack Spender

Esta es la tercera entrega de una serie de artículos breves acerca de los dones listados en Ef 2:11; el evangelista, el pastor y el maestro. Dado que los maestros a menudo están “al frente” en la iglesia local, muchos se olvidan que ellos también necesitan ser estimulados, y los ancianos tener participación en ello. Debería enfatizarse que aquellos que constantemente “trabajan en la palabra y en la instrucción” (1Ti 5:17), encuentran un gran estímulo viendo la iglesia incorporar las verdades bíblicas enseñadas; ¡aún en el tema de comprender y em-

pleando a sus maestros!

Como en los artículos previos, mencionaremos algunos pocos principios para tener en mente, y luego elaboraremos algunos de los pasajes que atañen al tema con mayor detalle.

### Algunos principios para ayudar a los maestros

- **Identifíquelos:** dado que hay varios “dones del habla”, (o sea, dones que involucran el habla), se requiere discernimiento para diferenciar al maestro del, digamos, exhortador o

del evangelista. El mismo don, por supuesto, no dictamina el estilo o la personalidad del que lo posee, pero hay una característica inconfundible, al maestro le gusta ayudar a la gente a entender la verdad exponiendo el significado de las palabras, las frases y los pasajes de la Biblia. Un pensamiento disciplinado, la atención al contexto y la capacidad de distinguir las cosas que difieren entre sí son señales de un maestro.

- **Pastoréelos:** El estudio concienzudo de las Escrituras puede ser un trabajo agotador, y si la Palabra hablada pro-

duce convicción en los oyentes, la crítica o al menos la falta de aprecio no son una incógnita. Como ovejas dentro del rebaño mismo, los maestros necesitan la guía, la retroalimentación y la rendición de cuentas que todos los santos requieren para mantenerse saludables. Cualquiera que esté familiarizado con la enseñanza de las Escrituras sabe que el adversario está pronto a destacar los errores, a disparar las flechas encendidas de la duda, y traer el desánimo sobre el maestro. Ore por quienes enseñan. Pida su consejo cuando programe la dieta espiritual del rebaño, y anime a los santos a que estimulen a los maestros que los alimentan bien.

- **Compártalos:** es tentador querer acaparar la riqueza, pero el Señor ha dado hombres con dones al cuerpo, no solo al lugar al que llaman su hogar. La iglesia necesita encontrar un equilibrio satisfactorio entre hacer que los santos se vuelvan “adictos” al ministerio de un solo hombre, y el hombre que está constantemente “viajando”, pero las ovejas en la pastura de su hogar están hambrientas. Es verdad que somos dependientes de la guía del Espíritu Santo para estos asuntos, pero no podemos esperar que el Espíritu Santo haga por nosotros lo que Dios nos indicó claramente en qué ocuparnos, acerca de qué orar y que nos ha colocado como sujetos de la comunión entre sus siervos.

### Un recordatorio importante

Una de las funciones más importantes de los ancianos de la iglesia (si no es la más importante) es la alimentación del rebaño de Dios (Hch 20:28). Esto implica que los ancianos deben estar involucrados de manera regular y directa en el ministerio de la enseñanza de la Biblia a la congregación. Algunos van más allá y exigen que los ancianos sean los maestros; pero al menos, deben supervisar y regular la dieta espiritual de las ovejas. ¡No es suficiente con solo completar el calendario con los oradores y darse por satisfecho con ello! Las Escrituras hacen una gran conexión entre quienes lideran, y aquellos que hablan la Palabra (Heb 13:7; 1Ti 5:7).

Sin embargo, Dios en su soberanía otorga este don a otros aparte de los ancianos, y ¡no debemos descuidar los dones de los santos porque no sean líderes de la iglesia! Los jóvenes y las hermanas también tienen dones, y deben ser estimulados para encontrar oportunidades para ejercitar y desarrollar sus dones, si la iglesia desea ser saludable.

### Más allá de los principios

- El viejo refrán es cierto: “La Pala-

bra de Dios edifica la iglesia”. El primer ítem en la lista de cosas a las cuales los primeros cristianos se dedicaban era “la doctrina de los apóstoles”; la enseñanza de las Escrituras (Hch 2:42). Primero habla Dios, y luego todo lo demás en la vida de la iglesia fluye a partir de ello. Resultaría muy beneficioso si todas las demás actividades y ministerios dejaran de competir con el momento especial de enseñanza de la Biblia de la iglesia. No permita que los anuncios o las producciones musicales lo comprometan. Recuerde que el mejor momento de atención de los oyentes es la primera media hora de una reunión. ¿A qué se dedica ese tiempo? ¡Permita que la mayor cantidad de adultos en comunión posible y todos los niños con edad suficiente para entender estén presentes y atentos!

- Para que el ministerio sea edificante, quienes enseñan deben “trabajar en la palabra y en la instrucción” (1Ti 5:17). No hay otra manera; “trabajar” implica trabajo duro. Los santos no crecerán en base a bellos relatos, sobreabundancia de ilustraciones, y los informes acerca de los viajes y las hazañas de uno. En los días de Esdras leemos que “hacían entender al pueblo la ley” (Neh 8:7), y se produjo un gran avivamiento. Pero los ancianos deberían ser conscientes que los hombres que afirman ser maestros, pero en realidad solo entretienen, tendrán sus seguidores. No permita que el entretenimiento sea la dieta de la iglesia.

- Esfuércese por tener un equilibrio saludable entre ayudar a los hombres jóvenes que cultiven sus dones y la provisión de un alimento nutritivo para el rebaño a través de maestros experimentados. Algunos desprecian el ministerio de “un solo hombre”, al insistir que “todos los ancianos deberían tener su turno”. Pero si la dieta espiritual no es edificante debido a una falta de respecto por los dones, la gente eventualmente votará con sus pies, ¡y dejarán la iglesia!

- Ef 4:12 describe que el oficio de maestros fue dado para “capacitar a los santos”. Los maestros deben dedicar su tiempo no solo para apoyar el programa de enseñanza de la iglesia, pero también para capacitar a la próxima generación en el uso de los dones. Los ancianos pueden ayudar

en esto al brindar las oportunidades en ocasiones más informales, como ser reuniones caseras, para que los hombres jóvenes adquieran experiencia en predicar la palabra. Los seminarios y las sesiones de capacitación pueden ser muy estimulantes para los maestros cuando perciban que no solo hay interés en ser alimentados sino en aprender a alimentar. Si se necesitan oradores visitantes, priorice a quienes su ministerio informa y también capacita. El futuro de la asamblea depende de ello.

- Asegure un equilibrio saludable entre el don y el oficio. Cuando el Señor explicó el próximo paso para el crecimiento a la joven iglesia de Antioquía, leemos que habló a “los profetas y a los maestros” que estaban reunidos (Hch 13). Sin duda que la iglesia tenía ancianos, pero el Señor utiliza tanto el don como el oficio para sus propósitos. Una comunión saludable de la iglesia tendrá ambos, y habrá una línea abierta de comunicación y participación entre ellos.

- Otra área que se beneficiará de un buen equilibrio es el contenido de la enseñanza. Los libros de las Escrituras (¡tanto los más breves como los más largos!) de ambos Testamentos, y las grandes doctrinas de la fe son vitales para la salud espiritual.

- Dos palabras importantes deberían marcar el ministerio del maestro: fiel y relevante. Para ser fiel a la Palabra, el maestro no debe tomarse ciertas libertades con el texto, cambiando o diluyendo el significado porque ciertas verdades se han vuelto “políticamente incorrectas” en nuestro mundo hoy día. Pero el maestro debe mantenerse relevante a las necesidades de sus oyentes en el mundo real; no un mundo que solo existe en su imaginación, o un mundo del pasado lejano.

### Conclusión

Muchos tienen la idea de que una vez que han sido salvados, ahora tienen “vida en Cristo”, y pueden sobrevivir por su cuenta. Pero los ancianos sabios saben que “la Palabra de Dios es viva y eficaz...” (Heb 4:12), y los creyentes no pueden vivir “de pan solamente”, pero deben vivir “de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4:4). Es la responsabilidad y el privilegio de los ancianos de crear y defender un lugar de honor para esa Palabra en la iglesia. Los maestros son un recurso para ello.

APA

Cuando extiendes la vista sobre el campo que Dios te dio para cultivar para su reino, ¿ves poco fruto? Es fácil desanimarse cuando no hay evidencia de mucho fruto que resulte del trabajo fiel que has llevado a cabo para el Señor. Ya sea un anciano en la iglesia local, una madre criando sus niños en el hogar, o un misionero en el campo, todos debemos ser fieles en lo que Dios nos ha dado para hacer. El hombre es responsable de su parte y Dios es responsable por lo suyo. Nosotros no podemos hacer el trabajo de Dios ni se nos pide que seamos responsables por lo que sólo él puede lograr.

Cuando te presentes delante del Señor, para rendir cuentas al final de tu vida, ¿escucharás: “Bien, buen siervo y fiel”? La respuesta a esta pregunta no tiene nada que ver con ninguna decisión que hagan a quienes ministros. La respuesta tiene TODO que ver con cuán fiel has sido llevando a cabo tu parte de lo que él te ha dado a hacer. Tu obediencia fiel es lo que le agrada y genera la recompensa. Al final, seremos llamados a dar cuenta de la calidad de nuestro servicio, no por las elecciones realizadas por aquellos a quienes hemos ministrado.

En la parábola de los talentos (Mt 25), vemos que el servicio fiel ofrecido por cada uno de los mayordomos, o su negligencia, es el asunto en cuestión. La lección es clara, que un siervo haragán e irresponsable es una desilusión para su maestro. Es el descuido del siervo de sus responsabilidades que produce la desaprobación. ¿Es importante “obtener un retorno de la inversión”? Por supuesto que sí. Pero solo se obtiene a través de la gracia de Dios y por la obediencia fiel del siervo. Dios tiene la parte más importante. La nuestra es la más pequeña. Lo que importa es si hemos sido fieles en la parte que él nos ha dado para hacer. Él produce el incremento cuando cumplimos

con nuestra parte.


Hace poco escuché a un piadoso hombre mayor dar su testimonio. Él y su esposa habían criado a tres hijos. Dos de sus hijos, ahora en sus años adultos, caminan con el Señor, pero el tercero se había descarriado terriblemente del camino hacia la adicción de drogas y actos criminales. El hombre relató que le habían asegurado que cuando se presentara delante de Dios para rendir cuentas de su vida, Dios no estaría interesado en un informe acerca de cuántos de sus hijos habían decidido caminar en la luz, sino, cuán fiel él había sido en hacer su parte en criarlos en la amonestación del Señor. Dijo que escucharía las palabras de su Maestro decir: “Bien hecho, mi buen y fiel siervo” basado solamente en la obediencia fiel que había demostrado en llevar a cabo su responsabilidad, NO en base al resultado.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” Col 3:23-24.

En ese sentido, estoy disfrutando las citas sobre este tema de otros siervos de Dios. Que tu corazón se aliente al leer esto:

Justin Martyr: “Aunque lleguemos a persuadir a unos pocos, obtendremos grandes recompensas, porque, como buenos trabajadores, recibiremos la recompensa del Maestro”.

Theodore H. Epp: “El propósito básico del Tribunal de Cristo es el examen de las vidas y el servicio de los creyentes, y su recompensa por lo que Dios considere digno de reconocimiento”.

R. C. Sproul: “San Agustín dijo que solo es por la gracia de Dios que llegamos a hacer algo aun si llega a aproximarse a un buen trabajo, y ninguna de nuestras obras son suficientemente buenas como para exigir que Dios las recompense. El hecho de que Dios decidió dar recompensas en base a la obediencia o desobediencia, es lo que Agustín denominó “la coronación de Dios de sus propias obras en nosotros”. Si una persona ha sido fiel en muchas cosas a lo largo de muchos años, entonces será reconocido por su Maestro, quien le dirá: “Bien hecho, buen siervo y fiel”. 

## Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

## CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 510 Lloyd Ave.  
Welland, ONT, CANADA L3C 2Z5  
Email: [apa@apuntes-para-ancianos.org](mailto:apa@apuntes-para-ancianos.org)  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: [apuntes-para-ancianos.org](http://apuntes-para-ancianos.org)

## COLABORADORES

Ed Anthony  
*Ministerio práctico*

Jack Spender  
*Maestro bíblico*

Marge Garuti  
*El rincón de las esposas*

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

## SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar nos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.